



# 25 DE MARZO DE 2026 ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR FIESTA PATRONAL DE LA FAMILIA MARIANISTA

## **María, Camino de la Esperanza**

Acabamos de vivir un año jubilar, marcado por la esperanza y la alegría. Es un tiempo de gracia, apertura y renovación para cada uno de nosotros. Este jubileo ordinario invitaba a los fieles a un viaje espiritual de conversión, para reconectar con su fe. "Peregrinos de esperanza", el camino continúa para ser portadores de esperanza en un mundo trastornado en busca de sentido. En este contexto, conmemoramos el jubileo del 25º aniversario de la beatificación de nuestro Fundador, el Beato Padre Chaminade, una oportunidad para celebrar el legado de este gran Siervo de Dios, tomar ejemplo de él y fortalecer nuestra esperanza.

"Peregrinos de esperanza", lo somos y lo seguimos siendo. Estamos llamados a dar testimonio de la esperanza que proviene del Cristo Resucitado. El Jubileo ha terminado, pero la esperanza no delude. El camino recorrido continúa. Nuestra Fiesta Patronal es una oportunidad para nosotros, la Familia Marianista, de unirnos a María, para que nos ayude a "recoger las flores de la esperanza". El tema que guiará nuestro día es el siguiente: **"María, Camino de la Esperanza"**.

Como cada año, la Familia Marianista recuerda su vocación para ~~de~~ dar gracias y celebrar la alegría del don recibido. Para conservar en la memoria tal generosidad del Señor, sigamos los pasos de María: en quien *"la **esperanza encuentra su mayor testimonio.**"* (Spes non confundit N°24). Dejemos que el Magnificat estalle en nuestros corazones. Expresemos nuestra alegría y gratitud a Dios por las maravillas que ha hecho en cada una de nuestras vidas y en nuestra Familia. Cantemos este cántico de María con ella, para que nos deje la marca de su plena y activa esperanza.

## **CÁNTICO DE MARÍA (LC 1:47-55)**

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,

y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de la misericordia  
—como lo había prometido a nuestros padres—  
en favor de Abrahán  
y su descendencia por siempre.

### **El "Sí" de María, un camino de esperanza**

"María, la madre de Jesús, es un modelo de vocación para todos los cristianos. Su 'Sí' a Dios, expresado en la Anunciación, es un ejemplo de fe, obediencia y confianza que inspira y guía a los creyentes de todos los tiempos.

La fe no es un tesoro que guardar, sino una Buena Nueva que compartir.

María, la madre de Jesús, es un símbolo de esperanza para todo el mundo. Su "Sí" a Dios, expresado en la Anunciación, abrió un camino de esperanza para toda la humanidad.

***“En el mes sexto, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María.” (Lc1, 26-27)***

La Anunciación es una llamada. Dios siempre toma la iniciativa. Los pasos divinos cruzan los pasos de la humanidad para habitar con nosotros.

María recibe la Palabra de Dios para llevarla al mundo. Como ella, nosotros estamos invitados a acoger esta Palabra y a transmitirla. ***“No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo.” (Lc 1, 30-33)***

Su "sí" al plan de salvación de Dios, realizado a través de la encarnación, es la entrega de toda su vida a Dios. Es el "sí" de plena confianza y total disponibilidad a la voluntad de Dios: ***“He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra” (Lc 1, 39)***

El sí de María en la Anunciación muestra que Dios interviene en la historia de la salvación, es un mensaje de esperanza. Dios es Amor y este amor se dirige a nosotros como una llamada. Él espera nuestro sí para que Jesús, el Salvador, traiga esperanza y luz al mundo. ¡El Señor visita a su pueblo por medio del sí de María! Él nos ama. Es un camino que se traza por medio de la respuesta positiva que da María. Es un camino que conecta el Cielo y la tierra: ***el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y reinará por siempre sobre la casa de Jacob,***

***y su reino no tendrá fin.***» (Lc 1, 32). La Encarnación es la materialización de la esperanza. Un acto increíble de amor.

Este "sí" de María abre una nueva era en la historia de la salvación, una nueva creación; la que queremos restaurar por medio de nuestro compromiso ecológico. María, la "nueva Eva", camino de esperanza, nos llama a trabajar por la reconciliación con Dios.

### **La Anunciación: ¡una apertura a la Esperanza!**

El "sí" de María marca el comienzo de la encarnación. María no entendía todo, pero: ***¿Cómo será eso, pues no conozco varón?***" (Lc 1, 34) Ella dijo "sí" con fe. Es esta fe la que se nos pide hoy. La fe que hace que la Palabra de Dios, una vez sembrada, de fruto a ~~en~~ su tiempo. La Anunciación nos recuerda que es Dios mismo quien toma la iniciativa.

***El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios*** (Lc 1, 35)

El "Fiat" de María transforma la humilde casa de "su" vida en la Casa de Dios, convirtiéndose en el "Tabernáculo del Santísimo Jesús"; con razón la Letanía la designa con los nombres de "Casa de oro" y "Arca de la Alianza".

Dios eligió encarnarse en el seno del pueblo de Israel. Hoy, la Familia Marianista desea caminar con esperanza junto a María. Por nuestro bautismo, nosotros también estamos llamados a ser testigos de la Esperanza. Es ahora cuando comienza nuestra peregrinación en esperanza. Nuestra respuesta, como familia de María, encuentra su respuesta en la luz que aporta el texto de la Anunciación. Estamos llamados a renovar nuestro compromiso misionero. El mundo tiene sed de esperanza, sentido, salvación, restauración, dignidad, libertad. Cristo es esta esperanza.

A través de nuestras vidas, nuestras palabras y nuestras obras, estamos llamados a dar testimonio de la presencia viva de Dios en nuestro mundo y en la historia humana. ***"Estad siempre dispuestos a dar razón de la esperanza que hay en vosotros"*** (1 P 3, 15). Nuestra Familia, rica en diversidad, tenemos mucho que dar, porque recibimos mucho de la Virgen María que nos acompaña en este camino y nunca deja de decirnos: ***"Haced lo que Él os diga."*** Nos enseña a acoger la Palabra de Dios, a dejarnos transformar por ella, y a llevarla al mundo con confianza, humildad y sencillez: *«Porque nada es imposible para Dios.»*

La respuesta de María al Ángel es un camino de esperanza para todos y todas. ***"He aquí la esclava del Señor, hágase a mí según tu palabra"*** (Lc 1, 38). Su sí es el de la esperanza, la ~~de~~ apertura al Espíritu Santo. Un sí de disponibilidad que escucha y acoge. El sí de María le compromete en ~~a~~ un camino de confianza y obediencia. Ella nos lleva por el mismo camino, dejando que su sí fortalezca el nuestro y lo haga más creíble.

Este estribillo "Fuente Pura, Virgen María, contigo renace la esperanza" resume la esencia del mensaje de este día. Cuando decimos sí a Dios como María, abrimos la puerta a la esperanza en nuestras vidas, en nuestra Familia, en la Iglesia, en el mundo y en la misión. ¿No

es una hermosa misión abrir la puerta? Esto requiere que seamos conscientes de nuestra responsabilidad. El sí de María es un modelo para nuestra propia respuesta a Dios. Cuando decimos sí a Dios, como hizo María, nos unimos a su camino de fe y de obediencia. Ella dijo que sí porque creyó en la Palabra de Dios. Ella dice que sí, porque ama a su Dios. El sí que hace que el Hijo de Dios descienda en nosotros.

### Una esperanza en movimiento

El sí de María es un impulso que la empuja hacia los demás. Es una misión que no se guarda para sí misma, sino que se comparte con alegría. Una misión que rebosa alegría, buenas noticias para anunciar. En resumen, una alegría que se da. María, mujer de la esperanzada en movimiento, se apresuró a la casa de su prima. (Lc 1, 39-45)

La esperanza que lleva es para ser entregada al mundo. Tras la visita del Ángel, el Hijo de Dios que toma carne en ella no es propiedad privada, se dirige a "la montaña de Judea". La esperanza nos hace caminar, ascender y alcanzar al otro. Hace crecer alas y el celo. Elisabeth, comparte esta alegría. «Ella es la primera, inspirada por el Espíritu Santo, en reconocer y proclamar la maternidad divina de María, llamándola 'la madre de mi Señor' (v. 43)."

"La prontitud de María nos invita a la urgencia de la caridad en nuestro servicio pastoral." Como Familia Marianista, dejémonos interpelar por la alegría y la prontitud de nuestra Madre para que: ***“Nuestra consagración prolongue sobre la tierra su caridad maternal”***.

La esperanza de María la impulsa a actuar, a desplazarse, a estar presente para los demás, una esperanza activa. Como Familia Marianista, ¿hasta qué punto nuestra esperanza, a imagen de María, nos dirige hacia los demás, los jóvenes, los pobres, los sin voz, los refugiados...? El Sí de María es un sí que acoge a Jesús y lo presenta en el Templo. (Lc 2, 22-38) Estamos llamados a acoger a Cristo y a presentarlo al mundo para mantener viva la llama de la esperanza.

Gracias a un "Heme aquí", una señal de disponibilidad confiada en la acción del Espíritu, Dios ha entrado en la historia. También hoy, Él hace historia en la vida de quienes han dicho y seguirán diciendo su "Heme aquí".

### Con María, en camino, seamos una fuente de esperanza

Ser una fuente es dejar que algo bello, bueno y pacífico surja en uno mismo, es compartir lo que nos hace vivir con los demás. María es una fuente de esperanza para nosotros, de ahí nuestra misión de hacerla “conocer, amar y servir”.

Ella es la que no guarda nada para sí misma, siempre se lo presenta a su Hijo. Como marinistas, esta es nuestra misión: "¡Ya no tienen vino!" María, por su sí, nos invita a ser portadores de la alegría como en las bodas de Caná. Ser una fuente de esperanza es llenar las “Tinajas” para el vino nuevo, el buen vino, el de una relación personal con el Señor de la compasión, la sanación y la presencia. Escuchar la Palabra de Dios y dar una respuesta positiva a la llamada de Dios. Como Familia, miremos a María, que irradia confianza y amor a Dios y, con ella, convertirnos en hombres y mujeres dinámicos, dispuestos a responder a las llamadas que nos llegan desde los contextos en los que vivimos. Estas llamadas son a trabajar por la paz, a cuidar la creación... El hermoso camino de esperanza que María nos muestra es un camino de

alegría, de una mirada benevolente, de una palabra, de una sonrisa, de una presencia, de una mano tendida, de escucha.

La Esperanza de María es fruto de su fe inquebrantable en la promesa divina. Nuestra capacidad para ser una fuente de esperanza para los demás depende directamente de la solidez ~~fortaleza~~ de nuestra propia fe en el cumplimiento de las Palabras del Señor. Es una fe activa que nos impulsa a amar y a restaurar la dignidad a los demás.

Que María sostenga nuestro sí y nos haga: "dóciles a la acción del Espíritu Santo", disponibles para que la esperanza dé sus frutos a través de nuestras vidas. Que se convierta en un manantial que fluya sin secarse.

Ser una fuente de esperanza también es intentar reproducir las disposiciones de María.

Es cuestión de confiar y entregarse a Dios, seguro de que nada es imposible para Él. Dios no fuerza la libertad, sino educa en la libertad, para que cada uno pueda decir su "Heme aquí".

Aceptar entrar en el tiempo de Dios, en sus ritmos. Ir a lo profundo. Creer en la esperanza requiere un "sí", que no es simplemente un pasaje en el tiempo, sino el tiempo de Dios, es decir, el momento oportuno, el tiempo de la gracia. ***“También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril”***

¡Que el Señor, por medio de su Santísima Madre, suscite muchas vocaciones a nuestra Familia Espiritual!

### **Intención de oración para la familia Marianista en cada una de sus ramas**

- 1- La Esperanza de María es fruto de su fe inquebrantable en la promesa divina.  
Para que las comunidades laicas puedan dar testimonio por medio de la fe de sus miembros en este mundo que necesita esperanza. Que hagan posible creer en la esperanza cristiana y, sobre todo, que sean signo y portadores de esperanza para todos los que atraviesan pruebas. Oremos al Señor.
- 2- La esperanza de María la impulsa a actuar, a desplazarse, a estar presente para los demás: una esperanza activa.  
Oremos por los jóvenes, para que el cuidado pastoral con y para ellos con la que la Compañía de María se ha comprometido desde su último Capítulo General con gran determinación, suscite muchas vocaciones a la vida consagrada, matrimonial y sacerdotal para la Iglesia y para nuestra Familia carismática. Oremos al Señor.
- 3- Estamos llamados a acoger a Cristo y a presentarlo al mundo para mantener viva la llama de la esperanza.  
Por las Hijas de María, que, para responder a las llamadas de la Iglesia, quieren ser Misioneras de María al servicio de la vida, para que puedan dar testimonio de Cristo en la vida diaria con la misión de dar a conocer, amar y servir a María. Oremos al Señor.

- 4- Ser portadores o sembradores de esperanza siguiendo los pasos de María, esta es la invitación dirigida a nosotros en este día de la fiesta patronal de toda la Familia Marianista. Para que los miembros de la Alianza Marial sean una presencia cada vez mayor del Cristo casto, pobre y obediente en todas las dimensiones de la vida social. Oremos al Señor.

### **Oración por vocaciones para nuestra Familia**

Señor, te damos gracias por tu llamada a la vida, a la amistad contigo, a la santidad.

Haznos hombres y mujeres "que hagan suya la fragilidad de los demás, que no permiten que surja una sociedad de exclusión, sino que se hacen cercanos" (Fratelli tutti).

Da a nuestro mundo los sacerdotes que necesita, testigos de tu Palabra y de tu presencia en los sacramentos, apasionados por el Evangelio y al servicio de sus hermanos.

Da al mundo a los hombres y mujeres consagrados (religiosos, laicos...) que, con la oración y el compromiso, puedan ser agentes de una transformación de la sociedad en el amor.

Danos el testimonio del amor de unas comunidades laicas que confían en tu presencia y se hacen fuertes en su compromiso. Concede a todas las ramas la construcción de una Familia Marianista unida, misionera, llena de fe, y atenta a las necesidades de los demás.

Concédenos a cada uno de nosotros vivir en plenitud tu llamada a la santidad, y transmitir la alegría del Evangelio en el  $\alpha$  corazón del mundo. Amén.

### ***Nuestra Señora de la Esperanza, ruega por nosotros***



*Icono de Nuestra Señora de la Esperanza*

Autora: Yolande Denneulin (s. XXI)